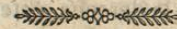


ta de Iturbide encaminada al mismo objeto. Partió, pues, con un criado á verse en Iguala con Iturbide, y manifestándole sus ideas, se las aprobó: entónces contando con él para la empresa, le dijo..... Yo haré á vd. lo mismo que yo soy, es decir, un coronel, porque no puedo darle la misma graduacion que tenia en la primera época.... "Señor, le dijo Bravo, yo vengo á servir á mi patria como un soldado; no aspiro á distinciones, sino á verla independiente y libre...." Entonces Iturbide le libró un despacho, en que lo autorizaba para que levantase tropas donde pudiese. Efectivamente, levantó una compañía de sesenta hombres en Chilpancingo, en Tixtla, en Tlapa y en Chilapa, de mas de ciento, que luego comenzó á desertársele, y se quedó sin ningún hombre; los chilapanecos impregnados con las ideas de realismo y servilismo que les ha inspirado desde el año de 1811 su cura Rodriguez Bello, jamas han tenido un pensamiento bueno relativo á la libertad de su patria. Habiendo llegado Bravo á Izúcar, con cerca de quinientos hombres, logró hacer allí mayor número de reclutas, y supo que Hevia venia de Puebla á atacarlo; noticia que participó al señor Herrera que estaba en Orizava, á quien ya habia de antemano dado parte de sus operaciones. Quiso fortificarse en el convento de Izúcar; pero no hallando buena disposicion en su tropa para resistir en aquel punto, se salió para Atlixco con la caballería solamente, dejando allí la infantería. Esta resolucion impuso á Hevia, el cual retrocedió para Puebla: entónces para sacarlo de allí Bravo, hizo una retirada falsa hácia el camino de Izúcar, en cuya medianía cortó para el rumbo de Xochimilco, y mandó que la infantería saliese de Izúcar y siguiese su derrotero. Hevia salió al camino de Izúcar y mientras marchaba en esta direccion, amaneció Bravo en Huexocingo. Por semejantes movimientos temió Puebla ser invadida, y Hevia retrocedió á ausiliarla. Dada esta vuelta, se entró Bravo en Tlaxcala, plaza que guarnecian doscientos hombres de infantería y de Fernando VII de Puebla: allí se abasteció de parque, halló doce cañones y los correspondientes fusiles; pasó á Huamantla; y supo que Herrera estaba en Tepeaca. Pidiéronse mutuamente auxilio, Bravo queria que al enemigo se le aguardase en Huamantla para que su fuerza se apoyase en la fortificacion del pueblo, y pudiese obrar la caballería en la llanura, arma que no traia Hevia: pero Herrera persistió en defenderse en Tepeaca, y marchó á su auxilio Bravo la antevíspera de la accion. Consistió éste en trescientos cincuenta infantes y mil caballos, dejando guarnicion competente en Huamantla. Como eran pasados dos dias y Hevia aun no atacaba, se acordó hacerlo en junta de guerra en la posicion que ocupaba, que era bastante ventajosa. Faltos de pertrecho despues de haber mostrado valor y decision á toda prueba en la accion que he referido, se retiraron los independientes á San Andrés Chalchicomula.

México, Septiembre 14 de 1827. (69 y 70)



CARTA UNDECIMA.



Continúa la historia militar de D. Nicolas Bravo, comenzada en la carta anterior.



Muy señor mio. El general Bravo protegió la retaguardia de la infantería hasta la hacienda de la Rinconada, y la division de Herrera se encaminó á Villa de Córdoba, punto que ya estaba fortificado con parapetos. En San Salvador el Seco supo Bravo que Hevia pretendia atacarlo; pero lo esperaba formado su segundo el teniente coronel Robles. Por haber llovido la noche ántes é inutilizándose el armamento de la infantería, Bravo mandó que ésta marchase con el fardage, y con doscientos caballos provocó al enemigo, el cual se apoyó en un cerrito inmediato á la hacienda de la Rinconada, donde se metió, habiéndose mantenido en formacion rigurosa casi todo el dia, sin hacer movimiento, á pesar de lo mucho que se le escitaba para ver si se lograba envolverlo. Entrada la noche, marchó Bravo al alcance de la infantería, que se acuarteló en Ojo de Agua, sabiendo con dolor, que un rayo que cayó aquella tarde en su campo, le habia muerto á cuatro hombres y dos caballos. De aquel punto marchó para Zacatlan, donde permaneció algunos dias, y de allí marchó á Tulancingo, pueblo que ocupaba el comandante español Concha; mas luego que tuvo noticia de la aprocsimacion de Bravo, salió tan precipitado, que dejó sobre su mesa y papelera un antejo, varios pliegos para el virey cerrados, y la caja del regimiento de San Luis, de que era coronel. Bravo tuvo la humorada de remitir estos documentos al virey, diciendo que lo hacia temeroso de

que se estraviasen y perdiese mucho el cuerpo en la liquidacion de sus cuentas. Reuniósele allí á Bravo el coronel D. Antonio Castro, con cuarenta dragones de la division de Concha; los americanos permanecieron en Tulancingo fortificándolo, arreglando y disciplinando la tropa, y sobre todo planteando una fábrica de pólvora, de cuyo ingrediente carecian. Logróse vestir la tropa y ponerla á punto de marchar. Catorce horas despues de haber salido Concha de Pachuca, partió Bravo en demanda suya con trescientos caballos para batirlo: hallábase casualmente allí D. Guadalupe Victoria, que se dirigia para San Juan del Rio en busca de Iturbide, llevándole un plan bastante peregrino, que por sí mismo habia formado para la felicidad de la nacion, y desde luego lo destinó, con cincuenta caballos y con igual número al capitán D. Antonio Miranda, para que aquel atacase á Concha por la derecha, éste por la izquierda, y el resto que tomó el mismo Bravo por el centro. Viéndose Concha á punto de ser destrozado en San Cristóbal, hizo alto con su division y mandó á dos de sus ayudantes (1) á parlamentar. Protestó por medio de ellos, que no tomara las armas contra los independientes, si le permitian retirarse para México. Este acto de humillacion desarmó á Bravo, y le permitió continuar su ruta, aunque sabia que llevaba ocho mil pesos de que necesitaba, hecho que no habria ejecutado otro y con un hombre tan criminal como Concha; pero la magnanimidad caracteriza á Bravo, al paso que la energía cuando le conviene usarla. Regresó, pues, para *Tesayuca*, y al siguiente dia entró en Pachuca, donde se tomó el parque y artillería que habia abandonado Concha con su fuga. De allí partió para Tulancingo á perfeccionar la organizacion de su tropa, hasta el dia 14 de Junio, que marchó para el sitio de Puebla. Victoria continuó escoltado con cincuenta dragones para San Juan del Rio, á incorporarse con Iturbide, el cual procuró siempre tenerlo á la vista, porque no convenia en sus ideas políticas.

Sitio de Puebla, puesto por el general D. Nicolás Bravo, segun sus relaciones y las del general D. José Joaquín Herrera.

El 14 de Junio de 1821 salimos de Tulancingo para Puebla con tres mil hombres, dejando en aquel pueblo cuatrocientos á las órdenes del teniente coronel D. Antonio Castro, y una imprenta á cargo de D. Martín Rivera (hoy director de la del Sol), con la que se estableció el primer periódico independiente.

El 16 se nos unieron en la hacienda de Soltepeque, cien hombres y la música del batallón Fijo de Puebla, que habiendo desertado de aquella plaza, venian en solicitud de la division.

(1) Uno se llamaba *Diez*; ignoro el nombre del otro.

El 18 entramos en Tlaxcala, donde se nos unió el teniente coronel D. Pedro Zarzosa, con ciento cincuenta dragones de fieles de Potosí y de México, á cuyo gefe, que llevaba quince dias de haber emigrado de Puebla, se le habia mandado permaneciese en sus inmediaciones en union del teniente coronel Miota, que con doscientos hombres se hizo venir de Tulancingo con objeto de hostilizar la Plaza de Puebla, é impedir la libre comunicacion, quien asimismo se nos reunió en Tlaxcala.

El 20 marchó D. Joaquín Ramirez y Sesma con doscientos caballos al pueblo de Cholula, con el objeto de conferenciar con el general Herrera el plan de hostilidades á Puebla, y no habiendo concurrido sino el teniente coronel Flon, quedaron emplazados para el dia siguiente en el molino del *Pópulo* á la vista de Puebla. Efectivamente, se verificó la entrevista, á la que fué en persona Bravo, y quedó acordado dicho plan.

El 22 se colocó la division en Cholula, y gruesos destacamentos en el puente de México. La novena, del mando de Herrera, se situó en *Amaluca*.

El 27 se reunió á Bravo D. Manuel Valente Gomez, con ciento cincuenta dragones, con los que por orden de dicho gefe, habia permanecido en tierra caliente, hostilizando á las partidas de realistas.

El 28 salió de Puebla D. José Morán con trescientos hombres y un cañón, á atacar los destacamentos avanzados: el teniente Zamora, que se hallaba en el puente de México, con diez y ocho hombres, le resistió mas de una hora, en cuyo tiempo se retiró Morán para la ciudad, temiendo que la division se pusiera en movimiento para cargarlo en auxilio de Zamora.

El 29 se tomaron ocho tiros de mulas que el virey conde del Venadito mandaba para la artillería de Puebla.

El 1.º de Julio pasó revista de comisario la division de Bravo en Cholula, con tres mil y seiscientos hombres.

El 2 marchó á colocarse en el cerro de San Juan, á la vista de Puebla, situando sus avanzadas en la garita. La division del señor Herrera se situó en la garita que llaman de Amozoque.

El 4 hicieron las guerrillas algun esfuerzo, y se emposesionaron de la capilla del Señor llamado *de los Trabajos*: desde este punto se continuó hostilizando á los enemigos que se hallaban situados en San Javier.

El 6 salieron éstos de Puebla en número de quinientos á seiscientos, dirigiendo granadas al cerro, y provocando á accion. Mandóse bajar á D. Pedro Zarzosa con su caballería por la izquierda, y á D. Valente Gomez con la suya por la derecha, y á D. Joaquín Terán, con trescientos infantes por el centro. Cesó el fuego, y comenzaron á retirarse, concluyendo con demasiada precipitacion y desorden, por causa de que Gomez, con reata en mano, y lo mismo sus soldados, lazaron y arrastraron á cuatro españoles. En la tarde, se

ocupó el barrio de Santiago y la casa de matanza que está en él, á cuyos puntos se hizo bajar la artillería. Puesta ésta y la seccion á las órdenes de D. Manuel Terán, continuó batiéndolos y hostilizándolos desde estos puntos. En la noche una seccion del señor Herrera, á las órdenes de D. Francisco Ramirez Sesma, ocupó la iglesia de la Luz, y se retiró despues de haber amanecido. Al dia siguiente colocó sus avanzadas en el rancho de *D. Pedro de la Rosa*.

El 8, se le intimó de oficio á Llano la rendicion de la plaza, á que se resistió, diciendo que queria tratar con el primer gefe.

El 10 fueron Ramirez y D. José Durán, con la señal de armisticio y capitulacion al convento de San Francisco, á proponerla al dicho general Llano, y dijo avisaria. Se acordó ésta al dia siguiente para el 14 en el rancho de D. Pedro de la Rosa, donde se combinó con D. Joaquin Ramirez y D. Manuel Rincon por las divisiones independientes, y los señores Armifian y Samaniego por las tropas españolas, en los términos siguientes.

Armisticio formado entre D. Manuel de Ortega Calderon, capitán del regimiento de infantería de Estremadura, y D. Clemente Delgado, capitán graduado de artillería, nombrados por el Esmo. señor gobernador y comandante general D. Ciriaco del Llano, con el teniente coronel D. Manuel Rincon, y con el capitán D. Joaquin Ramirez y Sesma, nombrados por los comandantes de las divisiones del ejército Imperial, los que conviniere en los artículos siguientes.

1.º Se suspenden las hostilidades entre las dos divisiones que forman el asedio, y las tropas que guarnecen la ciudad. Los límites que se señalan como divisorios, serán cuatrocientas varas de las fortificaciones, inclusive las que están mas avanzadas del cuerpo de la plaza.

2.º Los puntos en que ya tiene formado sus alojamientos la tropa sitiadora, se conservarán, bajo la inteligencia de que no podrá avanzarse en direccion de la ciudad.

3.º Toda obra de fortificacion se mantendrá en el estado en que se hallare en el acto de aprobarse este armisticio.

4.º El Esmo. señor comandante general D. Ciriaco del Llano, nombrará dos oficiales con el objeto de ir á conferenciar con el primer gefe del ejército imperial D. Agustin de Iturbide, y los señores comandantes de las tropas que forman el asedio, dispondrán marchar con la competente seguridad y decoro, y nombrarán dos oficiales para que vayan asociados con los espresados.

5.º Se le permitirá el paso á un correo que despachará á México el Esmo. Sr. D. Ciriaco del Llano en los términos que quedan convenidos los infrascritos.

6.º Convienen las dos partes beligerantes en espedir las órdenes correspondientes para que toda division de tropas que se dirija á este punto suspenda su marcha, y toda hostilidad entre ellas.

7.º En caso de que por cualquiera inadvertencia de los soldados llegara á perturbarse el orden en que se han convenido, deberán darse por ambos partidos recíprocas satisfacciones.

8.º Todo el que se desertare de hoy en adelante, y se aprenda dentro de los límites señalados, será juzgado con arreglo á Ordenanza; como igualmente las personas que protejan la desercion.

9.º El presente armisticio tendrá toda su fuerza y vigor hasta el regreso de los oficiales que comisione el Esmo. Sr. D. Ciriaco del Llano para la conferencia con el primer gefe del ejército imperial D. Agustin de Iturbide, y en el caso de volver á romper las hostilidades, precederán los correspondientes avisos.

Casa de Campo de D. Pedro de la Rosa, Julio 17 de 1821.—*Manuel Ortega Calderon.—Clemente Delgado.—Manuel Rincon.—Joaquin Ramirez y Sesma.*

Puebla 17 de Julio de 1821.—Aprobado este armisticio y por el mayor general de las tropas de operaciones de esta ciudad y del oficial que por el señor comandante de las sitiadoras se nombre, se establecerán los límites arreglados al artículo primero; en la inteligencia que no debe haberla alguna en las tropas y oficiales de ambos partidos, ni escederse en lo mas mínimo en lo estipulado; y en punto al correo que debe marchar á la capital, será solo con el conocimiento de este armisticio, el que será nombrado con anuencia de ambas partes; y por lo que respecta á los señores oficiales que deben pasar á tratar con el señor D. Agustin de Iturbide, serán nombrados por mí esta tarde, de los que daré aviso para que se les espidan los correspondientes pasaportes por ambas partes, y demas auxilios que necesiten.—*Ciriaco del Llano.—Nicolás Bravo.—José Joaquin de Herrera.*

Suspendidos los fuegos por este armisticio, al dia siguiente se demarcaron por D. José de Apodaca á nombre de las tropas españolas y de D. Joaquin Ramirez por las americanas, los límites acordados en él, que fueron doscientas varas de distancia, no del punto mas avanzado, sino de cada uno de los parapetos, quedando lo demas de la poblacion perteneciente á los independientes, en cuyo dia la avanzada del señor Herrera se movió al portalillo de S. Francisco, donde permaneció.

El 18 salió de Puebla segun lo acordado en el armisticio, el teniente coronel Munuera para ser conducido al primer gefe, como lo fué por un oficial y tropa de la séptima division.

El 19 se trasladó el general Bravo con una compañía de infantería y cinco dragones y su plana mayor al molino de la Teja, y Herrera en los términos dichos al del Pópulo.

El 20 avisó D. Epitacio Sanchez hallarse en S. Martin Tescmelu-

can con quinientos caballos, y con arreglo á la capitulacion se le mandó permanecer en aquel punto.

El 21 avisó que Concha con fuerzas considerables se le aprocsimaba con objetode ausiliar á Puebla, y en el momento se mandó á Ramirez con seiscientos caballos á ausiliarlo para contener á Concha.

El 22 mandó al capitan Gonzalez con doce hombres á investigar el verdadero punto que ocupaba Concha y rumbo que seguia. Cumplió Gonzalez su comision tiroteando la retaguardia de Concha en Venta de Córdoba, y tomándole parte de la caballada que llevaba de remonta, cuya operacion Concha creyó que era ejecutada por el todo de la seccion, y al momento se retiró para México (1).

(1) En el dia 23 de este mes, viniendo Iturbide para Puebla, al llegar á Cuernavaca dirigió á sus moradores la proclama siguiente:

"Conciudadanos. Acaso habeis pensado que menosprecié vuestros clamores cuando el próximo pasado Marzo en vez de acercarme á este suelo, segun deseabais, y me indicásteis de diversos modos, marché á la provincia de Guanajuato y Mechoacan, internándome hasta sus confines; mas el resultado de esta conducta os hará entender que nunca eché en olvido á un vecindario que por su acendrado patriotismo fué siempre acreedor á toda mi consideracion; y que si he retardado el bien que entonces pude proporcionarles, ha sido con la mira de conseguirlo á menos costo, y establecerlo con tal firmeza, que ningun azar inquietase despues su pacífica posesion.

Vosotros lo habeis visto: ayer se presentaron sobre esta plaza las tropas nacionales de mi mando, y hoy amaneció el dia venturoso porque anhelábais. No ha sido menester mas para salvaros de los tiranos que os oprimian. Estos que poco ántes blasonaban de la superioridad de sus invencibles fuerzas, que ofrecian laureles á sus soldados, y con espresiones tan indecentes como altaneras os llenaban de terror y anunciaban el triunfo de la injusticia, éstos mismos aprovechándose de las tinieblas de la noche, han huido precipitadamente, dejando armas, municiones, víveres, familias é intereses que su vergonzosa cobordia no les permitió llevar consigo; se han fugado, y no volverán jamas á turbar vuestro reposo. Ya no sufrireis el yugo de unos opresores, cuyo lenguaje es el insulto, el artificio y la mentira, y cuya ley está cifrada en su ambicion, venganzas y resentimientos. La constitucion española en la parte que no contradice á nuestro sistema de independenciam, arregla provisionalmente nuestro gobierno. mientras que reunidos los diputados de nuestras provincias dictan y sancionan *la forma que mas convenga para nuestra felicidad social*. Serán pues respetadas vuestras propiedades, protegida vuestra seguridad individual, y gustareis en su lleno las dulzuras de la libertad civil.

¡Americanos y europeos! A unos y otros se estienden estos beneficios, porque unos y otros pertenecemos con igual derecho á la gran familia mexicana. Estrechemos por tanto los vínculos de nuestra fraternidad, y no nos apartemos de los santos deberes que nos imponen el amor á la justicia, la sumision á las autoridades, y las voces con que la patria nos llama imperiosamente á su servicio.

Cuernavaca 23 de Julio de 1821.—*Agustin de Iturbide*.

He copiado esta proclama por las espresiones subrayadas. Si el congreso se iba á reunir para sancionar la forma de gobierno que mas nos conviniese, ¿á qué fué dictar el plan de Igualdad? ¿A qué dar á los diputados del congreso un poder de planilla para que constituyesen á la nacion bajo esas bases? ¿A qué recomendar al congreso el dia de su apertura que obrase precisamente conforme á él? ¿A qué perseguir de muerte á los que despues de todo esto y de mil juramentos esigidos pidieron el cumplimiento de dicho plan? Todo esto es un cúmulo de contradicciones, y prueba que desde entonces el ovillo de Iturbide estaba mal enredado.

Llegó Iturbide á Cholula, y se firmó de nuevo la capitulacionhecha por el coronel Cortazar y capitan Valdivieso en la hacienda de S. Martin; siendo de advertir que la noche ántes de ocuparse Puebla quisieron las tropas enemigas que se hallaban en S. Javier sorprender la casa de matanza ocupada por los americanos en el barrio de Santiago; pero escarmentados, se retiraron al momento.

Segun las capitulaciones que se imprimieron, Iturbide debia entrar en Puebla el 2 de Agosto, y salir de esta ciudad la tropa capitulada para Tehuacan y otros puntos con un cañon de á cuatro y mecha encendida. La nacion costearia sus sueldos y embarques; siendo artículo espreso que se debian entregar las tres imprentas de la ciudad sin lesion. Los europeos no capitularon de buena fé. Algunos deseosos de aparecer robados, y de darse por fallidos para con sus acreedores, comenzaron á sobornar la guarnicion para que saquease la ciudad; pero descubierta tan horrenda maldad se evitó. El mismo gobierno antiguo pidió auxilio á Iturbide y lo franqueó luego (1).

El 15 de Agosto de 1821 marchó la division de Puebla para el sitio de México, y llegó á Texcoco el 21, donde se puso á las órdenes de D. José Moran, segun la que para el efecto habia dejado en aquel punto Iturbide. De este se dirigió al campo de Zacoalco, ocupando el cerro mas elevado de Guapalupe, donde á escepcion de una noche que con objeto de reconocer al enemigo se hizo una escaramusa, el fuego fué siempre de artillería, que cesó cuando se acordó por Bravo con el coronel Gutierrez del virey Novella, y fué á Zacoalco á suspenderlo, hasta que se verificara la entrevista que tenia tratada con O-Donojú é Iturbide.

Historia de la independenciam de la provincia de Oajaca.

El orden de la historia ecsige que se interrumpa la amena lectura de los triunfos adquiridos por el general Iturbide en el Bajío, y se fije ya la vista sobre los que adquirió en diversos puntos por medio de sus tenientes, principalmente en la provincia de Oajaca.

Cuando restablecieron su dominacion en aquel estado los españoles en el año de 1814, procuraron fortificar con esmero los puntos

(1) En honor del cabildo eclesiástico de Puebla debo decir que con fecha de 28 de Julio pasó un oficio muy espresivo al general Llano, escitándolo á que capitulara con las tropas independientes, pintándole con viveza y sensibilidad los graves daños que se seguirian de que se prolongase por mas tiempo la guerra. El cabildo obró tambien interpelado por el señor Iturbide, de cuyo oficio remitió copia al comandante de Puebla.

de Teutiltan del Camino, de Huaxuapan y de Yanhuitlan como plazas fronterizas de Tehuacan de las Granadas, cuyas fuerzas reunidas y las de la fortaleza de cerro Colorado los tenia en brida. Por desgracia de la guerra cayó ésta en su poder en Enero de 1817: á pesar de esto procuraron mantener dichos puntos fortificados, recelosos de una contrarrevolucion funesta. Ocurrió como lo pensaban por el grito de Iguala, y como entre los que siguieron esta voz con entusiasmo fué uno de ellos el teniente coronel D. Pedro Miguel Monzon, oficial del Fijo de Veracruz, acaudillando varios piquetes que se le reunieron en Tehuacan de la division del general D. José Joaquin Herrera, avanzó con buen orden á Teutiltan, y con el mismo dispuso tomar aquel punto fortificado por asalto. Sus medidas fueron tan oportunas, que casi al presentarse y principiar sus operaciones, se le entregó aquel comandante á discrecion con menos de cien hombres de fuerza el dia 9 de Junio de 1821.

Propagada la voz de este triunfo, y animado de iguales sentimientos *D. Antonio Leon*, antiguo capitan de realistas, y que habia formado su aprendizaje con ellos en la primera revolucion; teniendo ademas prestigio sobre aquella comarca, por ser uno de los labradores mas acomodados de ella, habiéndose unido en Huaxuapan el 16 de Junio con el capitan *D. Pedro Pantoja*, *D. Timoteo Reyes*, *D. Juan Castaneira*, *D. Juan Acebedo* y *D. Manuel Alencaster*, acordaron llamar á los realistas dispersos, que sirvieron en las hordas de asesinos que comandó allí *D. Saturnino Samaniego*, y que convocando á todos los ciudadanos útiles de *Tezoatlan*, se proclamase allí la independencia, como se verificó el dia 19, en que viniendo del pueblo de Tamazulapan el capitan *D. Pedro Pantoja*, á reunirse al de San Andrés de las Matanzas, tomó mil y quinientas raciones de galleta que se remitian de Oajaca para la guarnicion de Huaxuapan. En la noche de este dia, se supo haber llegado á dicho pueblo de S. Andrés, la compañía de cazadores de Oajaca, mandada por el capitan *J. Ramirez Ortega* y teniente *Cubelo*, se dispuso atacarla con veinte y seis caballos de Huaxuapan, diez ciudadanos de Tezoatlan, y veinte infantes del Sur, como se verificó en la mañana del dia 20, colocándose esta pequeña y casi desarmada tropa en dos emboscadas muy inmediatas al camino. La infantería hizo una carga; en seguida hizo otra la caballería al sable: pusiéronse en fuga; pero perseguidos, quedaron treinta y un prisioneros. Al dia siguiente emprendieron los vencedores su marcha para Huaxuapan, y haciendo alto en el pueblo inmediato de Santa María, intimó el comandante *Leon* la rendicion al de la villa *D. Gerónimo Gomez*, quien se prestó á ello, mandando al teniente *D. Manuel de Iglesias* y alfez *D. Juan de Escovedo* para que acordasen las capitulaciones.

Convinieron en que la guarnicion saldria con todas las armas y equipages para el punto que les conviniese, lo mismo que once ofi-

ciales que la componian, á quienes se les dejaria en plena libertad.

Que el vecindario seria tratado con toda consideracion, olvidándose todo resentimiento particular pasado.

Que no entraria en la villa la tropa de Leon hasta que no estuviese evacuada de la española.

Encontráronse en la villa tres cañones de á cuatro, ciento veinte y dos fusiles, treinta y ocho mil cartuchos y otros equipos de armamento. Uniéronse á la tropa de Leon, tomando partido con él, dos sargentos, un cabo, cinco artilleros y diez y seis soldados de Oajaca y Guanajuato. Bajo tan felices y rápidos auspicios intentó *D. Antonio Leon* restituir la libertad á la capital, emprendiendo su invasion, en que no fué menos venturoso.

Tenia, sin embargo, para esto que vencer el casi insuperable obstáculo para su fuerza débil, del regular fuerte de *San Fernando* de Yanhuitlan, de que hemos hablado otras veces, el cual estaba al mando del teniente coronel expedicionario *D. Antonio Aldáo*. Presentóse *Leon* á la vista de él, é invitó á una entrevista á dicho comandante, el que la verificó el dia 5 de Julio. Despues de una larga sesion, no pudo reducirse á la entrega y acomodamiento; deteniánlo motivos de pundonor militar, y sobre todo la esperanza de que le socorriese el comandante de Oajaca *D. Manuel Obeso*. A vista de esto *Leon* mandó que el comandante *D. Francisco Miranda*, aumentando su fuerza con veinte y cinco hombres, marchase sobre una loma al Poniente de Yanhuitlan á impedir todo auxilio á la fortaleza, que pudiera venirle de Oajaca. En la noche dos guerrillas del mismo gefe bajaron á hostilizar á la guarnicion, y para el mismo objeto salió el capitan *Pantoja* dividiéndose por varios puntos. El fuerte correspondió por espacio de dos horas con fuego de cañon y fusilería, y solo se consiguió que de la guarnicion se presentase á los americanos un sargento de la reina sin armas. De este modo en los dias siguientes continuaron sin suceso las hostilidades indicadas, á escepcion de alguna poca desercion que sufría el enemigo.

El dia 14 se supo que en la Cañada del Rio de San Antonio se hallaba una partida de infantería de la Reina, distante nueve leguas del campo, y tres de Huizo, y que en este pueblo se hallaba el comandante de Oajaca *Obeso* con toda la fuerza que habia podido reunir. Decidióse *Leon* á batirlo en aquel punto, marchando en la noche diversos piquetes por distintas direcciones y caminos estraviados, los cuales no pudieron llegar sino tarde al dia siguiente y muy cansados: ¡tal es la fragosidad de aquellos cerros! Encontráronse los americanos con tres fortines situados con ventaja, sobre el mismo camino real; atacáronlos parcialmente y con decision, y aunque se logró tomar un parapeto á viva fuerza, y quemó la casa que en él habia, *Leon* se decidió á retroceder sobre Yanhuitlan, pues siendo corta su division hacia falta sobre aquel fuerte. A su regreso para él *D. Diego Gonzalez*, segundo de *Leon*, interceptó un correo que

Obeso dirigia á Aldáo, diciéndole que no le podia mandar socorro, noticia que lo llenó de esperanzas. Aldáo, estrañando la falta de tropa sobre su campo, se aprovechó de la ocasion para atacar el corto número de sitiadores, mandando tres guerrillas contra la fuerza de los americanos: Miranda las recibió con bizarría é hizo retroceder al fuerte, socorrido con veinte caballos por D. Diego Gonzalez, cien hombres de Tlaxiaco y Putla. Sin embargo, Miranda tuvo un muerto y un herido. Por este acontecimiento, Leon trasladó su campo, situándose en el punto del Calvario, como el mas á propósito para observar desde allí la guarnicion del fuerte; se repitieron las intimaciones á Aldáo, y convencido por la carta interceptada de que no podia ser socorrido, se prestó á capitular con los sitiadores, en términos mutuamente ventajosos, saliendo del fuerte con los honores de la guerra; pero sin la bandera del Batallon de Oajaca, que Leon dijo quedase en la fortaleza. Hecha la entrega de ésta, se recibieron con ella ciento ochenta y ocho fusiles, veinte y tres carabinas, tres obuses de á siete pulgadas, dos cañones de á ocho, dos id. de fierro colado de á seis, dos id. de á cuatro, cinco id. chicos de libra y media, treinta y dos mil cartuchos de fusil, setenta arrobas de pólvora, ochenta y cuatro granadas cargadas, y crecida porcion de útiles de campaña. Este acontecimiento, el mas fausto para los oprimidos pueblos de la Mixteca, se verificó el dia 16 de Julio de 1821; siendo de notar, que este mismo lugar fué disputado con el mayor ardor en Marzo de 1812, entre los comandantes D. Miguel Bravo y el ferocísimo Regules, deramándose mucha sangre por ambas partes, presentándose en medio de la plaza el horrible espectáculo de muchos infelices indios que hizo ahorcar Regules, y cuyos cuerpos, con su peso natural vencieron las vigas del suplicio; desorejando otra porcion de miserables indios en la plaza, á quienes mantuvo toda una mañana al rayo del sol, con las manos ligadas, manándoles la sangre, y padeciendo los dolores cruelísimos, que apenas puede concebir mi imaginacion sin llenarse de pavor y sin que se aflija mi corazon al escribirlos.... ¡Españoles! perdisteis vuestro imperio tiránico... habeis cosechado ya el fruto de vuestra depredaciones y carnicería.... Aplauda por tanto la posteridad con júbilo estraordinario el ánimo bizarro de D. Antonio Leon, que rompió para siempre aquella infame cadena que gravitaba sobre sus amados mixtecos! Pero aun no ha completado su obra; sigámosle en la gloriosa carrera de sus triunfos, hasta ver libre de la servidumbre á la hermosa Oajaca.

Accion en la villa de Etlá [1].

En 22 de Julio emprendió este gefe su marcha, despues de haber ocupado la fortificacion de Yanhuitlan y surtídose en ella de lo

(1) Es una de las cuatro sobre que fundó el marquesado del Valle, el conquistador Fernando Cortés.

que necesitaba, para atacar los restos de la division de Saboya (llamada nuevamente la Reina), que cesistian en las inmediaciones de Oajaca al mando del coronel Obeso. Componíase la fuerza de los americanos de las companías de Huaxuapan; Tlaxiaco, Putla, Tlapa, Tepozcolula y Nochistlan; y doscientos ocho caballos del escuadron de Santo Domingo y Huaxuapan, la infantería á las órdenes de D. Diego Gonzalez, y la caballería á las de Miranda, con un obus y un cañon de á ocho. Aquel grupo de hombres, sin uniformes y casi desnudos, formaban un asombroso contraste con los enemigos á quienes iban á batir perfectamente, uniformados y equipados; pero faltos del valor y entusiasmo que siempre ha caracterizado á los indios mixtecos desde los dias del segundo Moteuhzoma; de modo, que si el écsito de la guerra se calificara por los arreos exteriores del soldado, nadie dudaria que éstos fueran venoidos. La estacion de aguas hacia penosísima la marcha por en medio de montañas ásperas y rios, si no profundos, rápidos é intransitables, como el de la Cañada de San Antonio, que se pasa muchas veces; pero la constancia y bravura de aquellos hombres todo lo superó. En muchas partes cargaron á hombros la artillería, y supieron aprovecharse de las alturas del pueblo de las Sedas, que ocupó Leon con la infantería de Huaxuapan, y desde donde pudiera batirlo Obeso, si hubiera sido mas militar, ó hubiese conocido mejor el suelo que pisaba. En las Sedas aguardó Leon la artillería y el resto de la division, y como tuviese noticia de que Obeso se fortificaba en la iglesia y convento de Etlá, y que en el pueblo de Huizo se hallaba un destacamento de veinte españoles, mandó á Miranda que lo sorprendiese, como lo ejecutó á satisfaccion, pues fué tomado sin disparar un carabinazo.

Luego que llegó Leon á la hacienda de S. Isidro, distante media legua de Etlá, trató de hacer un reconocimiento sobre el punto que ocupaba Obeso, á quien intimó rendicion, que despreció hasta segunda vez. Súpose en el campo americano que una partida enemiga de húsares habia salido á forragear á las inmediaciones de la villa, y muy luego salió á batirla con cincuenta hombres Miranda, diligencia que evitaron, porque se pusieron en fuga abandonando el forrage. Obeso auxilió la partida con un trozo de infantería como de cien infantes, los cuales ocuparon el estrecho paso de una ciénega por donde debia retirarse Miranda, el cual, despues de haberse batido un largo rato, lo verificó, sin mas novedad que un dragon herido, habiendo dado muerte á uno de los contrarios. Leon, á pesar de esto y de la localidad ventajosa de Obeso, se propuso atacarlo en su atrincheramiento el 29, para cuya operacion dividió su infantería en tres trozos, y en tal disposicion marchó á colocarse en la vanguardia de su caballería. Llegó á la vista de Etlá á ménos de tiro de fusil, y colocó en una pequeña altura el obus y cañon. Miranda tomando por la derecha de la division, fué á reconocer las calles de